

Toribio Gol en la Cancha

Alfonso Grados retoma seudónimo deportivo en entrevista insólita.



Equipo del Independiente Brasil de Jesús María en 1947. Bajo la flecha, el delantero derecho Alfonso Grados. Izquierda (# 1), Guillermo Gago, mediocampista. A la derecha (#2 y #3) Marchena y Danilo Torrey. Abajo (#4), viceministro de RREE Embajador José Guillermo Llosa.

Por: **JOSÉ CARLOS VALERO DE PALMA**

Alfonso Grados, cosmopolita de Pisco. Aprendió a vivir sin exclusiones en la familia, el pueblo y los amigos. Cuando llegó a Lima como becario de provincias al internado del colegio Guadalupe, se abrió al país real al conocer amigos de diferentes procedencias. Después fue periodista, funcionario internacional, diplomático y político. Destellos de una conversación de seis horas en el restaurant Costa Verde.



Grados era embajador en Argentina cuando se enteró que esta le vendía armas a Ecuador.

¿Lo de Pisco dolió singularmente?
—Muchísimo. Para mí Pisco es un pañuelo. Las familias de siempre, humildes o no, envueltas en la desgracia. El notario de Pisco Félix Carcelén, íntimo amigo mío, había refaccionado su casa a prueba de sismos, excepto el despacho, que había sido de su padre y abuelo, también notarios. Fue lo único que se cayó, con él dentro.

—¿Cuál diría que ha sido el peor momento de su vida?

—La exasperación que sentí cuando, siendo embajador en Argentina, recibo una llamada confidencial en la que ésta estaba haciendo un contrato con Ecuador de US\$ 100 millones en armas. Me volví loco buscando contactos. Redacté mi renuncia. Al fin me introduje en la residencia presidencial de Los Olivos, dentro de esos asados informales que hacía Alfonsín, y me abracé acongojado con él, y me di cuenta de que él, mi gran amigo, no estaba informado.

—¿Un buen susto?

—A los 9 ó 10 años, y en mis vacaciones, volvía a Pisco y me encontraba con mis amigos. Ellos se iban a la punta del muelle y se tiraban al agua. Yo no quise ser menos y me tiré también. Ya en el aire me di cuenta de que no sa-

¿A qué edad dio su primer beso?
" Eso es prehistórico. No tengo pasado dionisiaco."

bía nadar. Me salvaron "in extremis".

—¿Ha estado alguna vez en peligro de muerte?

—Con mi familia en México 70 yendo por carretera de México a León, un poco antes de llegar a Querétaro explotó una llanta. Mi chofer perdió el control del vehículo y nos caímos por un precipicio inmenso. La suerte es que había escombros que a los 30 metros detuvieron la caída después de varias vueltas. Nella, mi mujer, sangraba abundantemente, mi chofer tenía las costillas rotas y mi hijo y yo sufrimos contusiones de consideración. Se llegó a decir por radio que Alfonso Grados había muerto.

Pisco es para él un pañuelo. El sismo le dolió muchísimo. Las familias de siempre, ricas y pobres, en la desgracia.

Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en www.caretas.com.pe